

Intervención del Presidente de la República en Visita a Empresa Exportadora PIGA
EL MONTE, 17 de febrero de 2003

Quisiera agradecerles a ustedes estar acá esta mañana y decirles que estamos muy contentos de volver a casa. Fue un viaje muy largo, muy extenso, de una semana, en donde solamente tres noches dormimos en tierra firme. Lo demás era ir volando para allá y para acá. Pero lo que se hizo fue muy importante, porque tiene que ver con esto que estamos conversando hoy día.

Por eso estoy contento de estar aquí. Porque ustedes están mostrándole al país lo que va a ser el futuro de Chile. Estamos acostumbrados a que la tierra nos entregue productos para comer. Hoy día hemos visto tomates, pimentones, melones, flores. Pero además hemos visto algo distinto: hemos visto las semillas, los esquejes, que vamos a mandar a otros países, porque gracias a las manos y a las capacidades de ustedes y la tierra, lo que estamos exportando es algo que vale mucho más que exportar tomates, sandías y pimentones.

Ustedes, a diferencia de otros, están dando una gran clase a Chile. Están diciendo a los chilenos "éste es el comercio en el siglo XXI". En el siglo XX comerciábamos melones, tomates y pimentones, y en el siglo XXI buscamos mejorar los melones, los tomates y los pimentones, hacer combinaciones genéticas y exportar lo mejor. Desde aquí decimos este melón -como me enseñaron- es el que les gusta a los españoles, el que se comen los franceses o el que se exporta a Brasil.

El acuerdo que firmamos con Europa permite ahora exportar los bulbos. Como los bulbos hay que trabajarlos en invierno, conversé con una de ustedes acá y me dijo "sí, yo vengo siempre, estoy acá seis meses, ocho meses"; le pregunté ¿y por los bulbos?, "ah, bueno, en ese caso venimos en invierno". Entonces, gracias a los bulbos, el trabajo temporero es casi completo.

Cuando estábamos negociando con Europa a mí no se me ocurrió que un efecto era que aquí en El Monte, una de ustedes, chiquillas, iba a tener la posibilidad de trabajar casi todo el año. Eso es lo que trato de explicarle al país, porque eso es prepararse para lo que viene, para cómo queremos que sea el mundo de nuestros hijos. Y eso es lo que hemos logrado.

Estoy acá para felicitar a esta empresa que exporta 8 millones de dólares, 100 mil dólares a Corea, productos que ahora van a entrar sin arancel. Van a poder exportar un poco más, van a ser más competitivos gracias a lo que ustedes hacen y gracias al acuerdo que firmamos el sábado con el Presidente coreano. Ese es el sentido de lo que estamos haciendo.

Cuando se está en un mundo global, nos pasan cosas porque suceden cosas en el mundo. Vengo de hablar con líderes del mundo, de las principales potencias, y todos vemos que puede haber guerra. Y todos vemos que, porque puede haber guerra, sube el petróleo. Por eso, quiero decirle a los chilenos desde aquí, con mucha honestidad: el precio del petróleo sube porque hay amenazas de guerra y, si el precio del barril sube a 38 dólares, o 35 dólares, es inevitable que suba el precio de la bencina y es inevitable que suba el precio de las micros.

Tenemos que ser más eficientes en lo que producimos aquí, porque es lo que nos permite enfrentar las dificultades. No hay recetas mágicas. Cuando el mundo vive el momento difícil que está viviendo, yo como Presidente tengo que pedir a los chilenos que comprendan que hay un pequeño sacrificio, porque seguramente en los próximos meses, si hay guerra, va a subir más el precio de la bencina.

Pero esto tenemos que entenderlo, porque no depende de nosotros, depende de lo que pasa afuera. Otra cosa es que hagamos lo posible porque no haya guerra y en eso estamos, un pequeño país como Chile, trabajando. En los últimos días he tenido contacto con todos los líderes del mundo, precisamente sobre estos temas, con los mandatarios de Francia, de España, de Estados Unidos, de México, de Inglaterra.

También quisiera decirles que, junto con esto, tenemos que ser capaces de seguir mejorando el país. Por eso me gustó lo que usted planteó, porque nos dice "mire, aquí nosotros podemos tener un país que tira para arriba" y cuando vemos esto que están haciendo, nos sentimos orgullosos. Nosotros nunca pensamos que de aquí íbamos a mandar la semilla mejorada que se va a usar en Europa; pensábamos que lo bueno venía de allá. Ahora lo bueno lo hacemos aquí, ustedes, con sus manos, con sus conocimientos.

Eso significa que estamos mejor, porque estamos aprendiendo a proteger nuestro trabajo, con seguro de desempleo, con una mejor educación para nuestros hijos, con mejores sistemas de salud por si nos enfermamos y porque, cuando ya llegamos a una cierta edad y queremos jubilar, podemos acceder a una jubilación decente. Queremos un país que nos proteja, en el sentido de que cuando va a nacer nuestra guagua, va a nacer en buenas condiciones, en la maternidad, en un servicio de salud como corresponde; queremos sentirnos protegidos cuando un hijo va al colegio o al jardín infantil, porque es de buena calidad. Queremos sentirnos más protegidos, porque si nuestro hijo estudia 12 años y le va bien en la educación, no hay ninguna razón para que no llegue a la universidad. Todos los chilenos tenemos los mismos derechos.

Este año, por primera vez, medio millón de jóvenes van a ingresar a la universidad. De esos jóvenes que están en la universidad, tres cuartas partes de sus padres nunca han estado en la universidad. Es decir, el 75% de los papás de los jóvenes que están en la universidad no tuvieron estudios universitarios. Esto quiere decir que Chile está progresando, ¿verdad? Porque aquellos que no pudieron ir a la universidad, ven con orgullo que sus hijos sí pueden. Y la obligación de un Presidente es que eso sea posible.

Entonces, así como la obligación es hacer que sea posible seguir exportando a Corea o a Europa, que haya trabajo, también la obligación es tener una educación buena y después tener una jubilación que sea decente. Ese es el esfuerzo que estamos haciendo todos los días. Por eso celebro sus palabras, porque a ratos en este país hay una sensación de que todo es gris y como dijo un empresario en Japón, "la verdad es que América Latina a veces se ve muy gris y lo único que se ve en colores es Chile, porque progresa, crece, produce, tiene imaginación y exporta".

Y exportan ustedes, ustedes le ponen el color a Chile, que sale en forma de melones, tomates, pimentones y sandías. Le pusieron más color a las sandías: estábamos acostumbrados a las coloradas, le agregaron más color. Me indicaron después que esas que tienen una pepa, después salen sin pepa, además le quitaron el color de la pepa. Ese

es el mundo nuevo. Y ese es el Chile que tira para arriba.

Entonces, mi primera obligación este año es que Chile siga creciendo. Si Chile sigue creciendo, si esta empresa sigue creciendo, si esta empresa exporta un poquito más, entonces van a haber más puestos de trabajo, van a estar ustedes aquí, más otras chiquillas y jóvenes igual que ustedes, que van a estar trabajando. Esa es mi primera obligación, porque hay chilenos que no tienen trabajo.

Mi segunda obligación es seguir haciendo en educación, en salud, en vivienda, los avances necesarios, de manera que la familia esté cada vez mejor. Eso es lo importante, que sus hijos tengan las posibilidades que quizá ustedes no tuvieron. Pero si Chile es más rico, si Chile está progresando, todos tienen que tener más posibilidades.

Como gobernante no nos gustan ciertas cosas que vemos hoy y tenemos que preocuparnos de ser cada día un país de gente más honesta, de tener un Estado que sea transparente y no sea burocrático. Tenemos un Servicio Agrícola y Ganadero que es un orgullo en el mundo, porque nos da confiabilidad. Nos ganamos esa respetabilidad en el mundo.

Entonces, al volver a casa, les digo: hay que trabajar con más fuerza, en la forma que lo hacen ustedes, con sus manos, con sus mentes y con inteligencia, para generar riqueza a partir de una tierra que se riega bien y que se cuida bien. Si seguimos así, nos va a ir bien.

Al llegar acá quiero agradecerles esta recepción tan cariñosa, gracias por los consejos que usted dio y, lo más importante, gracias porque cada día contribuyen a hacer al país un poquito más rico. Si el país es más rico gracias a ustedes, el país debe devolverles un poquito de la riqueza que ustedes crean, a través de una mejor escuela, de un mejor jardín infantil, de una mejor pensión de jubilación, o a través de una mejor vivienda.

Por eso es muy importante cuando decimos que, a final de mi Gobierno, se habrán acabado todos los campamentos, porque cada chileno tiene derecho a vivir en su propia casa. Entonces, mis amigos, gracias por haberme enseñado un poquito de agricultura, de genética y, lo más importante, por haberme transmitido la fuerza y el entusiasmo que tienen. Ojalá se lo transmitamos a los 15 millones de chilenos, porque estamos haciendo bien las cosas, estamos creciendo y estamos haciendo un país un poquito más justo, estamos haciendo un país donde queremos que la gente valga por lo que es y no por lo que tiene.

Ustedes valen mucho por lo que son, por lo que son capaces de hacer aquí todos los días. Por eso he llegado hasta acá a darles las gracias, a felicitarlos, y a decirles que acuerdos como los que firmamos la semana pasado, los benefician a ustedes, pero beneficiándolos a ustedes, benefician a Chile y eso es lo importante.

Sigamos trabajando juntos, con entusiasmo, sacando el país adelante, porque de nosotros depende construir el país que queremos. Y queremos un país mejor, que sea más justo, con chiquillos mejor educados, donde haya más trabajo, donde haya menos cesantía y donde, si llega a haber un cesante, exista un seguro de desempleo como existe hoy día. Muchas gracias y sigamos poniéndole el hombro.

PREGUNTA: ... (Acuerdos internacionales)

S.E.: Es el Chile que se abre paso en este siglo XXI. Lo que aquí se hace es algo excepcional y, por lo tanto, los acuerdos que hemos suscrito permiten que esta gente tenga más trabajo, más estabilidad y, al mismo tiempo, que Chile siga creciendo, que es lo fundamental.

PREGUNTA: ¿Su Gobierno cómo va a enfrentar esta solicitud que está haciendo un juez de la República por recabar antecedentes de gastos reservados?

S.E.: Como corresponde. Cada institución hace sus tareas, cada institución responde lo que tiene que responder.

PREGUNTA: ... (Alzas de impuestos)

S.E.: No hay alzas de impuestos. Los tratados de libre comercio significan disminuir impuestos, de manera que yo no estoy hablando de alzar impuestos.

PREGUNTA: Y lo señalado por el Ministro Eyzaguirre... (Impuestos)

S.E.: Nadie está hablando de alzar impuestos y, en su momento, vamos a conversar de estos temas. Chile es un país que sabe tomar estos temas, en su momento. Por ahora estamos dedicados a otras cosas, por ahora estamos dedicados a consolidar los tratados, vea usted lo que ha sido esta empresa hoy día. Este es el ejemplo de lo que estamos ganando, ¿verdad? Por cuanto, es cierto que a la larga esto también significa un mayor crecimiento y, si hay mayor crecimiento, hay mayores ingresos. De manera que éste es un tema que hay que discutirlo con tranquilidad, en su momento. Ahora no es el momento. Ahora tenemos otras tareas que son la implementación de estos acuerdos.